

Argentina

Rubén PESCI

Presidente RED FLACAM

DEL II AL III FORUM SOCIAL MUNDIAL

El nuevo encuentro mundial anti-globalización, en Porto Alegre, con 60.000 asistentes, ha sido todo un éxito.

Enorme masa de inconformistas, de buscadores del cambio, nuevos cultores de utopía, se movieron durante casi una semana por el verano de Brasil. Conferencias de renombrados críticos de la cruel globalización económica, seminarios y work-shops de a cientos, simultáneos, stands promocionales que recrearon una suerte de ciudad ofreciendo un mercado alternativo: ideas, publicaciones, artesanías, tecnologías sustentables.

Las denuncias fueron claras, convergentes, acumulativas —de género, de libertad de ideas, de reivindicación, de justicia. La vocación por la sustentabilidad ambiental y social creció a rango de opinión pública.

Como en un «bazaar» de ideas, también pulularon las nostalgias de pasados dudosos. Muchas banderas rojas de un tipo de comunismo indefendible se entremezclaron entre tanta frescura joven.

Pero son parte del cambio: muchas otras banderas y cánticos eran más nuevas y esperanzadas, donde todos podíamos coincidir y no separarnos.

Sin embargo, pocas ideas concretas de cambio se dejaron saber.

Todo fue denuncia, necesaria pero insuficiente, y pocos testimonios de cómo hacer diferente se pudieron aprender.

Lo dijo Noam Chomsky, el gran rebelde norteamericano, la estrella más conocida del Forum, que reclamó dar el salto cualitativo hacia las propuestas.

Lo dijeron periodistas y observadores notables: no basta con reclamar y denunciar, precisamos capacidades nuevas, para saber cómo hacer sustentable el desarrollo económico y sustentable la misma sociedad (sin expropiar los recursos naturales ni volver excluidos a los otrora incluidos). Nuevas reglas: de promoción

productiva, de generación de empleo, de formación de dirigentes, de manejo de recursos, de utilización de la energía, de distribución de la riqueza y justicia social.

La cuestión explotó ya en Argentina, expoliada por la corrupción local, la deuda externa, el tipo de cambio y la destrucción de la economía y el aparato productivo nacional. Y un país de clase media pasó en una década a ser un país con 35% de pobres o excluidos.

Pero el escenario es mucho más cruel, pues puede explotar en casi toda América latina, Africa, Asia, y no lo hace según sea la bondad (grado de soportamiento) o sometimiento (grado de dominación) de cada país o región sufriendo.

En el II Forum Social Mundial también estuvimos nosotros, con nuestro FLACAM (Foro Latinoamericano de Ciencias Ambientales), red de 40 instituciones de la región, grandes y pequeñas, públicas y privadas, universidades y Ong's ambientalistas, todos bregando por el Desarrollo Sustentable.

FLACAM fue una presencia minúscula entre delegaciones de 100 países, que sumaron 60.000 concurrentes, y que organizaron 700 work-shops..., pero no tan minúscula como para no tener protagonismo.

Fuimos recibidos con status de conferenciante en el Fórum Preparatorio del Encuentro denominado Río + 10 (Johannesburg, septiembre 2002), y planteamos nuestras ideas sobre las ciudades sustentables. Tuvimos dos stands de divulgación de nuestras publicaciones y proyectos. Realizamos talleres internos con tantos flacamianos presentes. Y, por sobre todo, organizamos uno de los work-shop oficialmente programados, y en él procuramos debatir soluciones concretas para pasar al cambio con un proceso pleno de propuestas.

Después de muchas horas de debate, concluimos con los asistentes (muchos ya amigos de FLACAM y otros que recién nos conocían) en diez puntos a proponer para el III Fórum Social Mundial y decidimos ofrecerlos a los organizadores. La naturaleza participativa y

diversificada de quienes acordamos esos puntos, y su carácter de propuesta global, mucho más allá de los objetivos y prácticas de FLACAM, quizás sean el mejor resumen que podemos hacer hasta ahora del cambio de paradigma que proponemos, y de las prácticas sociales y políticas para alcanzarlo.

He aquí esos puntos. Ojalá la opinión pública los debata y enriquezca. Quisiéramos compartirlos con muchos más que FLACAM, y que en el III FORUM SOCIAL MUNDIAL, en Enero de 2003, estemos todos más y más tensionados hacia cómo hacer el cambio mejor.

Del ambiente a proteger a la cultura ambiental

Si la sustentabilidad es un componente necesario del cambio de paradigma, debemos pasar de las luchas ecologistas de proteger el ambiente natural, emocionantes y valiosísimas, aunque insuficientes, a una cultura alternativa, que podemos denominar nuevo humanismo, o ambiental, por su carácter holístico y la asunción de la complejidad. Cultura basada en una nueva ética y una nueva estética que concibe a la vida como una trama, hecha de relaciones y diversidad, y por lo tanto articulada, solidaria, sin excluidos, histórica, responsable.

De la prepotencia a la levedad

*Para ejercer esa cultura ambiental, precisamos pasar **del hacer prepotente**, (que no tiene en cuenta las externalidades de todo proceso, que agrede porque impone sectorialmente, inconsultamente, como el monstruo Leviatán mitológico, y que vuelve insustentable todo lo que está alrededor o vinculado con ese gesto prepotente inconsulto), **a la levedad**, que articula lo diverso, busca resolver los conflictos, convoca a la solidaridad, internaliza las externalidades, ve la materia como parte de la vida espiritual, y por ello actúa con ternura y respeto ante todos los fenómenos de la vida.*

Del poder a la autoridad

Se debe evitar a toda costa la acumulación de poder, que origina y permite la prepotencia, pues se basa en un saber del poder que suele ser inculto sobre el poder del saber. Es el fenómeno que

venimos denunciando, y que permitió la infinita acumulación de poder político y económico desde el siglo XVII, uno de cuyos resultados más visibles fue la creación de los todopoderosos Estados nacionales, con sus secuelas en el imperialismo, donde la ilustración como aspiración y los ilustrados como producto, fueron catapultados al estrellato para servir a los intereses del poder centralizado y negar la competencia y los saberes de los no ilustrados. Hemos llamado a este designio malévolos la búsqueda de la ignorancia proyectual de los más, para proteger los proyectos monopólicos y expoliadores de los menos.

Los más deben volver a ser autores de su propio destino, mancomunados en proyectos sociales y de sustentabilidad. Este aumento del poder del saber y su democratización, permite la recuperación de la autoridad (de los autores) y no sólo de los ilustrados sino de todos quienes comparten el saber legítimo y el saber de la complejidad.

A esas autoridades hay que conferirles poder, en lugar de dar poder a los que no tienen autoridad. Si esas autoridades coadyuvan en la gobernabilidad general, siendo autores legítimos del conocimiento y de los proyectos, y surgiendo del saber transdisciplinario y predisciplinario, producto del consenso y por lo tanto compartibles, se actuará más levemente (evitando externalidades e impactos negativos) porque compartirán la tutela de la trama de la vida.

De la denuncia a las alternativas concretas de cambio

Si los más recuperan su capacidad de modelar el destino, realizándose como parte de proyectos sociales para la sustentabilidad, las mayorías emergerán de su condición pasiva, y a lo sumo denunciativa frente a la prepotencia y la insustentabilidad (protestismo reactivo, y fácilmente engullible por las astutas maniobras del poder) a la liberación por el proyecto. El proyecto concreto y aplicable como instrumento de protestismo proactivo, que muestra en sus soluciones de sustentabilidad que el cambio es posible y realizable.

En cierto modo se trata de una «revuelta», aquella que produce el propio proyecto de cambio, a través de infinitos proyectos al unísono, antes que un suceso revolucionario que por su violencia, su inmadurez, su falta de preparación concreta, ha mostrado su ineficacia histórica. Un poder que sustituye a otro poder, en el cual suelen no haber autoridades para construirlo de raíz. Se trata de

procesos contruidos con múltiples revueltas leves (la flotilla de veleros), para garantizar el cambio sustentable.

Algunos llaman a esto «gestionar la transición» y suena bien para contextos donde el cambio es deseado por el propio poder. Yo preferiría hablar de provocar la transición, responsablemente, aunque con prisa, sin pausa y no exenta de agresividad.

Del discurso a la aptitud para realizar proyectos integrados y sustentables

Es necesario construir un nuevo saber del proyecto, participativo, colectivo, holístico, articulador, que ofrece la posibilidad a todos de transformarse en autores del cambio. Una nueva aptitud para todos los participantes del proceso proyectual, lo cual obliga a reciclar a los técnicos y profesionales, a los funcionarios y políticos, a los líderes sociales de base, en nuevas destrezas. Ver lo macro con lo micro, lo ético con lo estético, lo sectorial con lo integral, el corto plazo con el largo plazo....

De la formación sectorial liberal a la formación holística con responsabilidad social

Es necesario una nueva «universitas», refundando el saber científico, tecnológico y cultural, para generar profesionales transformativos, que integren la racionalidad técnica del pensamiento positivista cartesiano a una racionalidad holística, capaz de comprender, actuar, y responsabilizarse por los resultados de la acción, en todas las dimensiones del conocimiento. Incorporando el pensamiento analógico al pensamiento digital, reincorporando la percepción y el arte en la toma de decisiones, y nutriendo de mayor espesor dialéctico y crítico (hermeneútico, o de la reflexión sobre lo reflexionado) al quehacer fáctico. Y reconociendo que ese saber proyectual, o saber de la complejidad, precisa de la articulación intersubjetiva, de equipos integrados, antes que de la presunta objetividad de un genio aislado, sea político, científico o cultural.

De la empresa comercial a la empresa proyectual social

La empresa, la capacidad emprendedora, es uno de los atributos de la condición humana. Sólo

su acepción de actividad especulativa, centrada en las ventajas económicas del empresario, acepción reciente en la historia, lleva a confusiones sobre el profundo sentido original de la palabra.

Estamos reivindicando la capacidad emprendedora, pues para ser autores, para pasar de la reacción a la proacción, en fin, para idear y llevar adelante procesos proyectuales (la liberación por el proyecto) se precisa de la capacidad emprendedora.

Pero la necesidad de que esas empresas sean con fines sociales, para la sustentabilidad, actuando intersubjetivamente, define a los nuevos emprendedores y su designio de constituir empresas proyectuales de interés social.

La sustentabilidad que deben provocar no es sólo ecológica y social, sino que precisa también de sustentabilidad económica para que la empresa se realice. Y por lo tanto los nuevos empresarios proyectistas deben luchar por conseguir financiamiento genuino de sus proyectos y sustentabilidad económica de la propia empresa.

De las iniciativas aisladas a la actuación en Red

Una empresa social proyectual, de actuación integrada e intersubjetiva sobre la realidad, requiere de esfuerzos asociativos, colaborativos, articulados, diversificados. No se anula ni descarta la iniciativa aislada (la idea del líder) pero se procura su integración grupal o colectiva.

Solemos decir que ni debemos ni queremos ser francotiradores aislados, frente a la marea de enemigos o incrédulos (como le pasa al personaje del film «Día de furia») sino grupos que se refuerzan por la complementariedad y el diálogo, que cambian desde adentro a la muchedumbre para transformarla en movimiento de cambio.

La Red es ese concepto creciente, donde la libertad se constituye en la asociatividad y la solidaridad, pues en la Red, por definición, se precisan nodos pero fundamentalmente articulaciones horizontales entre los nodos.

Del Estado regulador al Estado promotor

Reivindicamos el rol del Estado en su función primigenia de custodia de la cosa pública («res» pública, o república), pues democracia sin república puede ser sólo populismo con riesgo de individualismo. Pero ese Estado no puede ser sólo regulador, que monitorea y castiga a quienes se

salen de las reglas instituidas, pues así no hay innovación ni tampoco creatividad compartida. La empresa social proyectual tiene poca cabida.

Se precisa un Estado promotor, que aliente la proyectualidad y la iniciativa social, que la premie y la ayude, promoviendo su desarrollo, su presencia en la competitividad internacional, su elevación de calidad.

Que provoque el surgimiento de más y más redes, capaces del cambio, y evite las acciones monopólicas de los grandes grupos de poder económico y político.

De la mundialización del no a la mundialización del sí, a través de concretas propuestas para el cambio

En el II Forum Social Mundial, quedó claro y consolidado que otro mundo es posible y cuáles

son las denuncias principales que echan luz sobre todo lo que lo está impidiendo. Los principales referentes de dicho Forum percibieron con claridad que es hora de pasar, y con urgencia, a un III Forum Social Mundial, en el 2003, vocacionado más intensamente hacia las propuestas de solución para ese cambio y esa posibilidad.

Por eso en FLACAM presentamos testimonios, desde nuestra presencia en Eco'92 en Río, de «Nuestras propias soluciones»: proyectos concretos, proactivos, que vienen demostrando que el cambio es posible. Y por eso realizamos en el II Forum nuestro propio taller, denominado «Nuestras propias soluciones 10 años después», donde actualizamos aquellas ideas y propuestas.

Quizás sea posible que el III Forum Social Mundial contenga desde su propia convocatoria esta tensión impostergable, llena de soluciones alternativas.

Brasil

Roberto SEGRE

Arquitecto. PROURB. UFRJ. Río de Janeiro. Brasil

GUÍAS DE LA ARQUITECTURA CARIOCA

Es lícito hablar de un «renacimiento» de la arquitectura de Río de Janeiro en este inicio de siglo. La reciente aparición de cuatro guías que cubren la casi totalidad de los monumentos y principales edificios producidos desde el período colonial hasta el presente, es motivo de júbilo para arquitectos, urbanistas, habitantes de la ciudad y turistas interesados en su patrimonio arquitectónico. Nunca, hasta el presente, fue reunido un *corpus* documental e informativo de tal magnitud como el elaborado por un numeroso equipo de investigadores, estudiosos y profesores, pertenecientes a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UFRJ y al Centro de Arquitectura y Urbanismo de la Prefeitura de la Ciudad de Río de Janeiro, bajo la dirección de Jorge Czajkowski. Como culminación de la gestión administrativa del Prefeito Luiz Paulo Fernández Conde —finalizada en el año 2000—, y del entusiasta apoyo que otorgara a los estudios de

historia, teoría y crítica de la arquitectura a lo largo de su mandato, la editora Casa da Palavra acaba de publicar los cuatro tomos dedicados a la Colonia y siglo XIX; el Eclecticismo; el Art Déco y el Movimiento Moderno.

Los ensayos teóricos y la documentación rigurosa de la arquitectura de Río de Janeiro, tuvieron un nuevo punto de partida en la década de los años ochenta, al finalizar el opaco período de la dictadura militar. Con anterioridad, desde la era Vargas, había comenzado el desarrollo de un doble eje crítico y documental que comprendía, por una parte, la defensa y difusión de los logros del Movimiento Moderno en la capital; por otra, la recopilación de las fuentes arquitectónicas del período colonial. Con la publicación del antológico texto de Lúcio Costa «Razões da Nova Arquitetura» (1936), en la *Revista da Diretoria de Engenharia da Prefeitura do Distrito Federal*, dirigida por Carmen Portinho, y los ejemplos de arquitectura moderna que aparecieron en los años cuarenta en la revista del IAB, *Arquitetura e Urbanismo*, se mantiene viva la llama de la